

# Rossella

Un mar  
de poesía

# Di Paolo

PREMIO  
CASA DE LA  
LITERATURA  
PERUANA  
2020



La Casa de la Literatura Peruana considera fundamental reconocer la trayectoria de autores peruanos cuyas obras han enriquecido significativamente la literatura y la cultura nacional. Aquellos que desafían a sus lectores, que renuevan nuestra literatura y que contribuyen en la construcción de una sociedad más reflexiva, crítica y capaz de reconocerse en su propia diversidad. En ese sentido, el Premio Casa de la Literatura Peruana busca poner en valor el trabajo literario de intelectuales y escritores, consolidándolos ante sus lectores y acercándolos a nuevos, así como afirmando la relevancia y vitalidad de sus obras en el corpus literario nacional.

Este año nuestra máxima distinción institucional es otorgada a Rossella Di Paolo Ferrarini, por la audacia y singularidad de su obra poética, donde la contemplación y el desenfado aparecen como formas para interpelar a los sentidos. Su poesía destaca por su capacidad lúdica para abordar episodios cotidianos, míticos y vitales que invitan a cuestionar nuestros vínculos con la naturaleza. En sus poemas confluyen, de manera sutil, el humor, las imágenes, la musicalidad y el silencio. Además, establece un diálogo con la tradición literaria occidental, con sus lecturas significativas y las artes plásticas, especialmente la pintura.

La distinción también reconoce su trayectoria como docente y formadora de poetas por más de 30 años, además de su contribución literaria desde el ensayo, donde despliega un acercamiento original a las obras poéticas o narrativas de autores nacionales y de otras latitudes, ofreciendo al lector una mirada diversa y ágil de los temas que aborda.

Casa de la Literatura Peruana

COLECCIÓN PREMIO CASA DE LA LITERATURA PERUANA  
Serie Periódicos, 6

**Rossella Di Paolo. Un mar de poesía**  
Primera edición impresa, agosto 2020  
Tiraje: 4000 ejemplares  
Primera edición digital, septiembre 2020

© Programa Educación Básica Para Todos  
Para su sello Casa de la Literatura Peruana  
Jirón Ancash 207, Centro Histórico de Lima  
+51.1.426.2573  
publicaciones.casaliteratura@gmail.com  
www.casadelaliteratura.gob.pe

**Directora:** Milagros Saldarriaga Feijóo  
**Edición de textos:** Jaime Cabrera Junco  
**Investigación y redacción de textos:** Ricardo Flores Sarmiento  
**Corrección de estilo:** Sandro Castillo Claudio  
**Diseño y diagramación:** Pershing Roncal Saavedra  
**Foto de portada:** Handrez García

**Agradecimientos:** Rossella Di Paolo, Denise Mulanovich, Luis Rebaza Soruluz, Rocío Silva Santisteban, Verónica Sáenz, Yaneth Sucasaca y Biblioteca Mario Vargas Llosa de la Casa de la Literatura.

ISBN: 978-612-4456-18-3

Esta edición es una publicación del Premio de la Casa de la Literatura Peruana 2020. Su distribución es gratuita. Está prohibida su comercialización.

# El camino de una poeta

## Un acercamiento a la vida y a la obra de la escritora Rossella Di Paolo Ferrarini (Lima, 1960), Premio Casa de la Literatura Peruana 2020

En 1974, Rossella Di Paolo escribió su primer poema. Semanas antes de crear esos versos, sintió el llamado de su vocación poética. Caminaba por un pasillo de su colegio cuando leyó en un afiche el poema "Sol", de Martín Adán. "El sol brincó en el árbol. / Después todo fue pájaros...". Ahí, parada en medio del corredor, entendió cuál era el camino que debía seguir en la escritura. Días después, en sus clases de literatura, la revelación se completó con la lectura del poema de Javier Sologuren: "Árbol, altar de ramas, / de pájaros, de hojas, / de sombra rumorosa...". "Esos dos poemas me movieron el mundo. Y lo movieron de una manera que no termina", escribió en un ensayo.

"Aquel caminante" fue su primer poema. Nació fruto de ese movimiento. Allí, la voz poética huye inconscientemente de la ciudad y culmina su travesía en lo alto de un cerro. En esos primeros versos, inspirados en la lectura de Adán, Sologuren y Antonio Machado, habitaba el verde de los árboles y la montaña, lejanos a Lima, una ciudad

donde el cemento se imponía a la naturaleza y en la que siempre ha vivido la autora. "A veces escribo de una naturaleza que es mental. Son pequeños recuerdos que uno atesora y los hace inmensos, como un día en el campo", cuenta Di Paolo. A los 14 años, con la llegada de este primer poema, había nacido también la poeta.

### PRIMEROS PASOS

Echada bocabajo en el piso de su casa, escribió sus primeros cuentos en las hojas que tomaba a hurtadillas del escritorio de su padre. Las historias eran sobre enanos, animales y objetos. Tenía 7 años cuando sintió el impulso de crear sus propios relatos después de leer *Peter Pan*, de James Matthew Barrie.

—Soñaba con publicar algún día — comenta la poeta—. Pensaba en novelas por mi amor a la obra de Julio Verne. ¡Pero no!, a los 14 llegó la poesía y escribí poemas.

Al terminar sus estudios en el Colegio Santa Úrsula, tenía claro su camino: ingresar a la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) para estudiar Literatura. Las matemáticas se interpusieron, pero ese mismo año 1977 ingresó a la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (Unifé) y dos años después se trasladó a la PUCP. En las aulas de esta última universidad coincidió con Eduardo Chirinos, Giovanna Pollarolo, José Antonio Mazzotti, Francisco Tumi, Luis Rebaza, Eduardo Gargurevich, entre otros jóvenes poetas y escritores, con quienes compartía el interés por las letras.

Rossella Di Paolo en 1995. Foto: Arias y Aragón.

1960 ● Nace el 3 de enero en la ciudad de Lima.



1974

Escribe su primer poema "Aquel caminante", inspirado en los poemas de Martín Adán y Javier Sologuren.

1977 ● Ingresa a estudiar en la Unifé y, dos años más tarde, se traslada a la PUCP.

1979 ● Comienza a enseñar en academias preuniversitarias; años después, pasa a la docencia universitaria, de donde se retira en el 2012.

1980 ● Publica sus primeros poemas en la revista universitaria *Calandria*.

1985 ● Publica su primer poemario *Prueba de galera*.

1988 ● Inicia su trabajo en la revista *La Tortuga*, donde publica reseñas de libros y realiza entrevistas, además de estar encargada de la agenda cultural.

● Presenta su segundo libro *Continuidad de los cuadros*.

1993 ● Publica su tercer poemario *Piel alzada*.

1994 ● Junto con el pintor Enrique Polanco, participa en la muestra colectiva *Amistades peligrosas*, donde ella escribió el poema "Los niños de la luna", inspirada en un cuadro del artista.

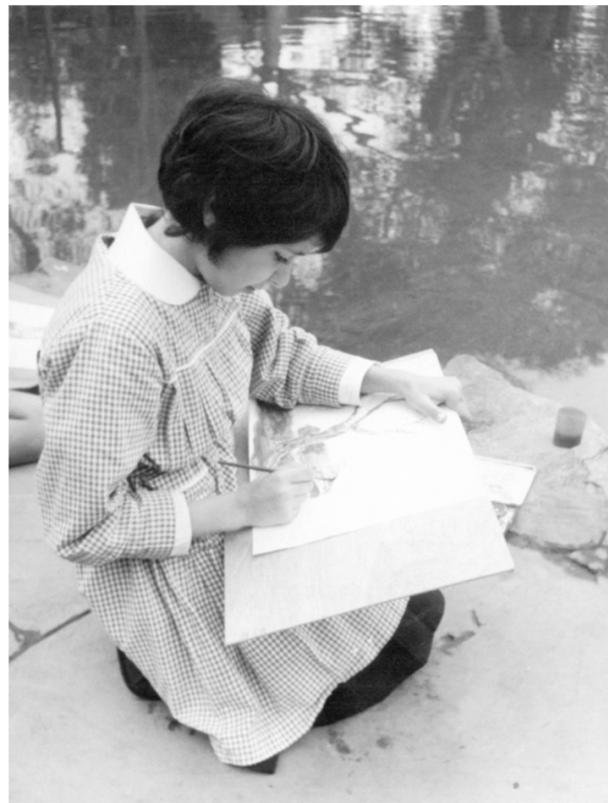
2001 ● Publica su poemario *Tablillas de San Lázaro*.

2016 ● Presenta el poemario *La silla en el mar*, que obtuvo el Premio Luces de el diario *El Comercio*, en la categoría Mejor Libro de Poesía.



2019 ● Es homenajeada durante el Primer Encuentro de Escritoras Peruanas, organizado por el Instituto Cultural Peruano Norteamericano (Icpna).

2020 ● El Ministerio de Cultura le concede la distinción de Personalidad Meritoria de la Cultura.



■ A los 11 años, Di Paolo ya presentaba una cercana relación con la pintura, arte que dialoga con su obra poética. (Foto: Archivo de Rossella Di Paolo)

■ La escritora (en la tercera fila) junto a Mariela Dreyfus, Rocío Silva Santisteban y otras participantes del Primer Encuentro de Escritoras Jóvenes en 1988. (Foto: Archivo de Rossella Di Paolo)

## LA LITERATURA EN LA GENERACIÓN DEL 80

La noche anterior a su primer recital, Rossella Di Paolo no durmió. "Era puro nervios", recuerda la poeta. El 23 de junio de 1980, se presentó el número 1 de la revista universitaria *Calandria*, que incluyó sus primeros poemas "Balneario de invierno", "Pájaro...", "Mar" y "Tan imposible, mar...".

Cinco años después, publicó su primer poemario *Prueba de galera*. En él reunió sus poemas sueltos e hizo una selección a pedido de Alberto Benavides Ganoza, filósofo, poeta y editor de Antares. El mar volvía a ser protagonista en sus páginas. Algunos de los poemas incluidos en el libro ya habían aparecido en la revista *Calandria* y en el poemario inédito *Ramo de pájaros* con el que, en 1980, había merecido la mención honrosa en los Juegos Florales de la PUCP.

La obra de Di Paolo trasciende la naturaleza y dialoga con las artes plásticas. Un vínculo que se afianzó de niña cuando llevó clases de pintura e incluso realizó acuarelas. En su siguiente libro *Continuidad de los cuadros* (1988) explora la relación de la poesía con este arte, así como el uso de las palabras para representar imágenes. Algunas de ellas inspiradas en la obra del artista Paul Gauguin.

Con el paso de los años, la autora, a través de su relación con otras poetas, encontró una voz que se fue forjando en recitales, conversatorios y reuniones literarias. Un ejemplo de ello fue el Primer Encuentro de Escritoras Jóvenes (1988), realizado en Huanchaco, donde reforzó su vínculo con sus compañeras y amigas de generación.

"Fui impulsada por la fuerza que tenían mis amigas poetas para hablar sobre cosas de la vida real", comenta la escritora sobre su libro *Piel alzada* (1993) y continúa: "Me atreví con una poesía que no usa elementos para ocultarse, sino que se abre más".

"La poesía de Rossella muestra una notable elevación, un contenido celestial, una sutil y contenida melodía".

Washington Delgado  
ESCRITOR

En este poemario se filtra la vida de la escritora como rayos de luz, que logran traslucir algunos pasajes o experiencias vitales como el sexo, la enseñanza, sus cuestionamientos sobre la escritura o la salida de su casa. En "La noche oscura" escribe a "cuatro manos" con San Juan de la Cruz sobre esta experiencia que vivió a los 24 años. "Una mujer sola, en Lima, qué dirán / salí sin ser notada / qué dirán: puta en cierno", se lee en ese poema.

Luego de *Piel alzada*, Rossella Di Paolo hizo una pausa de 8 años; durante ese tiempo, no dejó de observar, escribir y enseñar. Inició su labor como docente en una academia preuniversitaria en 1979, de ahí en adelante continuó enseñando en institutos y universidades hasta finales del 2012.

De su experiencia como docente en academias preuniversitarias, escribió el poema "Profesora de lengua y literatura - Ex". Allí, el yo poético deja de enseñar porque se siente cansada de la falta de actitud de sus alumnos. Una experiencia que vivió, pero de la cual se siente lejana. "Ya no suscribiría lo que dice el poema", cuenta la poeta.

En el 2001, publicó su cuarto poemario *Tablillas de San Lázaro*, donde los poemas tienen como eje el "amor no atendido" y los conflictos que trae consigo esta circunstancia. No solo un amor personal, sino hacia la ciudad o la poesía como en los versos de "Sal si puedes II": "Yo quiero tanto a la poesía que a veces creo / que no la quiero / Ella me mira, / mueve la cabeza y sigue tejiendo / poesía".

## LA LITERATURA Y SU VIDA

En la casa de Rossella Di Paolo se respira arte y literatura. En la sala hay libros en casi todos sus rincones. En la mesa descansan publicaciones de artistas como Fernando de Szyszlo, Tilsa Tsuchiya, entre otros. En las paredes, reproducciones de Marc Chagall, Paul Gauguin, José Tola y un cuadro de Denise Mulanovich. En cinco libreros reposan las obras ya leídas. Los libros están a doble fila y algunos de ellos sobresalen. Dispersos por esa habitación hay elementos de

# MALECÓN EN INVIERNO

Por: LUIS REBAZA SORALUZ  
Profesor universitario y escritor

Conocí a Rossella en 1979, en la Facultad de Literatura de la Universidad Católica. Ella venía de la Unifé. Trasladados como el suyo la colocaban entre aquellos estudiantes de la facultad que, como yo, habían empezado en otro lugar y en otra carrera. La facultad nos ofreció el encuentro con una comunidad de pares en momentos diversos de un único proceso: un interés inevitable que nos llevaba a las artes; particularmente, a la escritura, y, específicamente, a la poesía. A pesar de que la pregunta de rigor a los recién llegados era qué escribían, la práctica poética se daba por hecho. Y así pasó en el caso de Rossella. A un año de su arribo aparecerían cuatro poemas suyos en el primer número de *Calandria*, la revista del Centro Federado de Letras y, en junio de 1981, otros tantos. La mitad de ellos, sin cambios, formarían parte de *Prueba de galera* (1985). La ejemplar rigurosidad de su construcción revelaba un oficio singular. En esos años, sus textos me traían ecos de la poesía española, de la peruana de mediados de siglo XX, y de los poetas griegos a los que hacía referencia. Pero admiraba más su posición frente al lenguaje, que solo podía explicarme —con la frustración de monolingüe—

"Sus textos no representaban un sitio, desplegaban relaciones mediante referencias recurrentes a lo marino y su paisaje".

teniendo la certeza de que poseía en su conocimiento del italiano una fuente que no me era accesible. Los tres versos "Pájaro: / deseo de pulsar / la transparencia" me sonaban a haiku ungarettiano. Su tipo de acercamiento al lenguaje, más conceptual que otros, no era el dominante en esos años y creo que, por ello, Rossella ofreció "Balneario de invierno" a los compañeros editores de *Calandria*, el único de sus poemas, hasta 1985, que se acercaba a la cotidianidad y a la aparente localidad de la costa peruana. Sus textos no representaban un sitio, desplegaban relaciones mediante referencias recurrentes a lo marino y su paisaje; eran formas de pensar, percibir y sentir, muy de aquí. Y en la excepción, que es "Kotosh", está la regla; la obra construida por ella hasta este momento, en 2020, lo confirma. He regresado ahora a aquellos poemas y las líneas "Ah de los mares empujados hasta el crepúsculo / y despeñados allí para cantar. / Ah de los que oyen" me colocan, admirado, tanto en un coloquio en el que se encuentran todas las tradiciones a las que me he referido, como en Lima —y se lo agradezco enormemente— en medio de los amigos.

"En su poesía construye un mundo personal, literario, juguetón, y al mismo tiempo usa un lenguaje impecable".

Rocío Silva Santisteban  
ESCRITORA

su universo literario, como los objetos que evocan el mar. Hay, también, retratos de autores entre los estantes y un cojín con la imagen de Moby Dick, personaje icónico de Herman Melville.

Las lecturas de su vida, las pinturas, su contemplación del mundo han nutrido las galerías interiores de su inconsciente, creando una mirada singular de la literatura. Esto se refleja, además de su poesía, en sus ensayos literarios. Ellos iluminan ángulos poco explorados por los críticos, como la plástica, en las obras de Blanca Varela o Carmen Ollé, la narrativa breve de Wáshington Delgado o la poesía de Edgardo Rivera Martínez.

En 2016, después de 12 años de silencio y 10 de trabajo, publicó *La silla en el mar*, poemario que no solo presenta su mirada de la vida a través de personajes de Herman Melville, sino que, al igual que su sala, es una galería de referencias y autores que la marcaron. En sus páginas, los poemas dialogan con la obra de otros autores como con "El cuervo" de Edgar Allan Poe, "Las torres" de José María Eguren, *Veinte mil leguas de viaje submarino* de Julio Verne o *Wakefield* de Nathaniel Hawthorne, entre otros. Así como los pintores Paul Gauguin, Tilsa Tsuchiya o Edvard Munch. "Es mi poemario más personal. Solo que las cosas están cifradas y yo las entiendo", comenta la autora.

La literatura es vital para Rossella Di Paolo, pero no es toda su vida. Está casada con el psicólogo Henry Rotstain. No tiene celulares ni redes sociales. Prefiere contestar correos electrónicos a hablar por teléfono. Le gusta el silencio y el fútbol. Atesora el recuerdo de la clasificación de Perú a México 70. Ama recorrer por las calles de Lima a bordo de su bicicleta Kon-Tiki y mirar desde el malecón de la Costa Verde el océano Pacífico: el mar que la inspiró a escribir más de un verso.

La poesía y los versos siempre la acompañan. Después de que le extirparon un tumor cerebral, tuvo que seguir radioterapias por prevención. "Cuando estaba en la cápsula me ayudaba recordar poemas". Recitaba los versos de las *Coplas por la muerte de su padre*, de Jorge Manrique; "Verde que te quiero verde", de Federico García Lorca; poemas de San Juan de la Cruz y otros. "Si ya estás con ellos hasta en esas circunstancias, ya quién te los quita, ya forman parte de uno".

La vida de Rossella Di Paolo está ligada a la literatura y a su universo. Primero como lectora-escritora y luego como docente y ensayista. "Para mí ya sería muy difícil trabajar en una cosa distinta", le dijo al investigador Roland Forgues en 1986. Han pasado más de tres décadas de esa declaración y la literatura sigue y seguirá siendo su mundo.



■ Generación del 80. Las poetas Rossella Di Paolo, Patricia Alba y Rocío Silva Santisteban en el restaurante "Las Mesitas". Lima, 1988. (Foto: Verónica Sáenz)

# LA CASA DE LA POESÍA

La siguiente antología es una muestra de poemas publicados en sus cinco obras: *Prueba de galera*, *Continuidad de los cuadros*, *Piel alzada*, *Tablillas de San Lázaro* y *La silla en el mar*, además, un poema no incluido en ningún libro.

Sol de bronce  
Alto  
En campanarios de aire  
Llama  
A su giro encantado  
La quietud del árbol.

Ilustración: detalle de portada *Prueba de galera*.  
(Paracaídas Editores, 2017)

## BALNEARIO DE INVIERNO

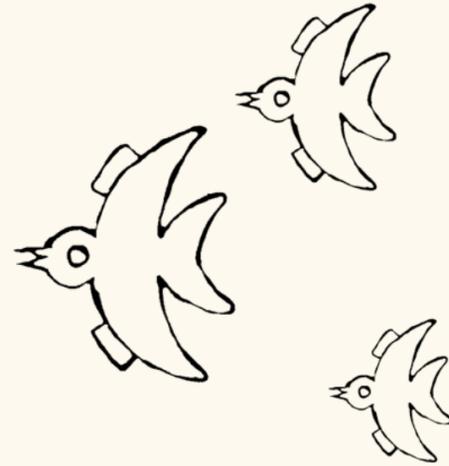
Mar en desuso  
abandonado en la playa  
entre restos de barcas y pelícanos.

El malecón se pasea, antiguo,  
del brazo con el viento  
detrás de una lluvia de memoria desgarbada.

Hay un muelle desdentado  
tumbado bajo las gaviotas  
y este aire endurecido  
con un tufo amargado de salitre.

Fantasmas que recorren a las bodegas  
a apostar ojeras  
genuinas  
del más puro sueño de oriente.

Mar: habría que repintarte  
y lustrar tu superficie.  
(qué dirían de ti  
tus futuros inquilinos)



## LAS MONTAÑAS

Las montañas azules como el aire  
ceñidas de altísima distancia  
miran con nostalgia sus hombros vulnerados.

Bajan sus ecos lentos. Ya no claman  
se están quietas soñando las montañas  
en sus alas, en sus alas.

## MILIQINIENTAS

Soy cabra y tiro al monte.

Pelo de piedra me llevo cuesta arriba  
empecinada piedra sobre más piedra  
detrás del abrojo.

Contra el jugo del sol levanto el diente  
sol con espinas me escarba los ojos.  
Como relámpago de polvo me estoy creciendo  
moliendo dentro.

Soy cabra y tiro al monte.  
Pondré mi hueso encima  
todopelado.

Ilustración: detalle de portada  
*Prueba de galera.* (Antares, 1985)

## LA NOCHE OSCURA

*a oscuras, y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.*

San Juan de la Cruz

*En una noche oscura  
seis cajas de libros, un vestido, la máquina  
de escribir con ansias, en amores inflamada.  
Mi madre gritando en la escalera, mis hermanos  
los pelos arrancados  
¡que no lo sepa nadie!  
¡oh dichosa ventura!  
una mujer sola, en Lima, qué dirán  
salí sin ser notada  
qué dirán: puta en cierne  
estando ya mi casa sosegada.*

*En la noche dichosa  
en secreto que nadie me veía  
en un taxi negro hacia otra habitación  
sin otra luz que mi rabia por vivir  
y escribir lo que viviera  
y esas clases que dictar ajustándome a la lengua  
lo que en el corazón ardía:  
una mujer sola, en Lima, qué dirán  
qué dirán, puta en cierne.  
Putas con burdel tapizado de libros  
mi cama de combate con tantas palabras que poner  
y enderezar  
el poema en mi cuello  
y todos mis sentidos suspendidos.*

Todos no, que allí tuve yo los ojos para verte  
de lejos la cabeza, tu adelantada frente  
*oh noche que guiaste la habitación al lado  
oh noche amable más que el alborada  
hombros bravos de toro, suaves ojos de toro  
oh noche que juntaste  
su risa con la mía, su leche en mi café  
amado con amada  
y el beso en el abismo, los círculos de fuego  
amada en el amado transformada.*

*Quédeme y olvidéme  
el rostro recliné sobre ti  
el rostro, el vientre, los muslos...*

*Cesó todo y déjeme  
dejando mi cuidado, el llanto del domingo,  
la honra de mi casa  
todo  
entre las azucenas olvidado.*



Ilustración:  
Denise Mulanovich.  
Detalle de portada *Piel alzada.*  
(Colmillo Blanco, 1993)

## SAL SI PUEDES

En cada vuelta de lápiz he ido cerrando la puerta  
de este infierno encantado. Fábula de soledad  
en que me encierro, abismo sin tregua al que me asomo  
en cada palabra que escribo y que me sigue  
como ala de ángel o cola de demonio.

## AMOR DE VERDURA

A Henry

El rey tiene barbas amarillas como los choclos  
y una risa apretujada como los choclos  
y tiernas sábanas verdes como los choclos  
ah, y a mí cómo me gusta, como los choclos, el rey.

## DESCABEZO ESTATUAS

Me canso de frotar una palabra con otra  
y hacer chispita  
ya no quiero poner esta letra aquí,  
esta tonta coma  
Pido una zancadilla para que caiga de narices  
el alto verso  
Quiero sacar las palabras de mi casa  
a empujones  
y coger el pronombre por los pelos  
hasta hacerle confesar la dirección del sustantivo  
para entrar a su línea dando voces  
para arrimarle un clavo entre los ojos  
para aplastar con mis pies a sus mansos adjetivos  
para agarrármela a escobazos con los verbos conjugados  
con los verbos no conjugados y con los adverbios  
si me miran mucho  
Quiero abrir las ventanas y que entre  
una luz no escrita  
y apilar los libros en el patio  
y colgar la máquina de escribir en la pared  
como una cabeza de venado con su bala  
limpiamente acertada entre la M y la N  
antes de prender fuego a la casa  
y bailar con mis amigos sobre la lengua de Vallejo  
sin tener después que juntar los pedazos  
y contarle llorando en un poema.

## PROFESORA DE LENGUA Y LITERATURA —EX

*Sepan que estoy viviendo, nubes,  
sepan que canto*

Javier Sologuren

Nunca más pararme frente a la pizarra —*ecce femina*—  
con un cucharón  
para meter en los platos vacíos de sus cabezas  
el engrudo homérico, la berenjena eglógica  
el acento esdrújulo y miserable, ni más  
tizas de colores, salsas de tomate,  
para abrirles las bocas  
ojalá el entendimiento.  
Ya no la tarjeta en la tostadora horaria  
saltando con su tardanza al rojo vivo  
ni exámenes para probar cuánto resisten  
mis nalgas en el pupitre y cuántas tildes  
puede gotear un cárdeno Faber Castell 031.  
Se acabó la clase, la ilusión de mango,  
todos al recreo, yo al recreo (pero sin vuelta)  
al recreo de desclavarme de la pizarra  
y saltar por la escalera al fin resucitada.  
Último día, las rejas se levantan,  
y en este valle ameno  
nubes, sepan que canto  
sepan que canto, bestias.

## LOCA DE BASURAL

Soy la loca que revuelve en la basura  
y estoy aquí gritando tu nombre  
tu nombre que aviento contra latas descartadas  
(yo la descartada) y que revienta y me salpica  
porque soy la loca que tú sabes  
acaba de llevarse una botella al ojo  
y te observa arriba entre las moscas  
la loca bien trajeada con sus cáscaras  
de naranja al cuello y gritando  
que el sol es verde y pica  
como pulga, como las mil pulgas  
y qué rico es rascarse y hasta que vengas  
con tus manos de policía a ordenarme la cabeza  
a revisarme por todas partes como Dios manda  
y a seguir el ritmo suelto del tornillo  
que me está bailando  
como un trompo aterrado  
como un trompo.



Ilustración: detalle de portada *Continuidad de los cuadros*. (Antares, 1988)

## SAL SI PUEDES II

Vivo en la casa de la poesía.  
Subo despacio sus escaleras  
y también, saltando, las bajo.  
Me siento en la silla de la poesía,  
duermo en su cama, como en su plato.  
La poesía tiene ventanas  
por donde se deja caer  
mañanas y tardes,  
y bien me cuelga una lágrima  
bien sopla hasta tumbarla / Con esto  
quiero decir que trae  
curitas y heridas  
en la misma canasta.  
Yo quiero tanto a la poesía que a veces creo  
que no la quiero / Ella me mira,  
mueve la cabeza y sigue tejiendo  
poesía.  
Como siempre, me quedará grande.  
Pero cómo decirle / cómo decirle  
quiero salir / quiero freír  
honestamente mis espárragos...  
Ya la veo alcanzándome  
con su botella de aceite  
y su loca sartén.  
Ya la veo,  
con su atadito de espárragos  
saliéndole de la manga.  
Ah su frescura / su fulgor desordenado  
y el demorado compás con que me cerca.  
Y yo me rindo / me rindo siempre porque vivo  
en la casa de la poesía / porque subo  
las escaleras de la poesía  
y porque también las bajo.



## LICENCIAS LITERARIAS (GRAVES)

Por qué suponer que bajo las olas venció la ballena  
ahogado el capitán  
por qué no imaginar que el capitán alcanzó allí o despejó allí  
destello de luz blanquísima  
el meollo del monstruo el valor de X  
y saltó de las aguas con el sombrero en la mano:  
*Llamadme Ahab, lo hice.*  
Por qué no imaginar que ambos sobrevivieron  
cubriendo heridas con vueltas varias de paz exhausta  
y que la ballena aceptó llevar a Ahab en su vientre  
(instantáneas de melodrama: la piernita restituida  
sus primeros pasos  
y avanzando ella misma madre plancha a vapor  
sobre un mar de camisas)  
Por qué no creer que se marcharon piano piano  
de cola y su pianista a otra parte con su historia  
en otros libros otros nombres Nautilus por ejemplo  
la acerada ballena continente Nemo el contenido capitán  
(enfundado  
aherrojado todo en tal chaqueta blanca de fantasma o loco)  
juntos perseguidos persiguiendo juntos  
hartamente saben ellos lo que es eso  
démosles licencias (todas) y naveguen días  
más largos que los tres de Jonás que fueron  
solo noches retumbando en los pasillos  
o dejémoslos por fin en una costa melancólica:  
Ahab el indetenible devenido  
en el detenido Bartleby  
que mira sin amor sin odio si es que mira  
una cosa inmensa  
y blanca  
en su ventana  
una pared o el alba  
allí varada.

## COSTA

*(vayamos por la sombra)*

Qué orillas las sombras  
cuando el sol ahoga  
y eso eres: sombra  
y a esa voy  
braceando en brava luz  
aturullada  
quiero alcanzar el flanco negro  
de la luna  
tocar el borde justo de tu manga  
tenderme  
en esa tierra inmóvil  
que es la sombra de un  
hombre  
vaciado de su sueño

## MAR

Han echado puertos  
a lo largo de tu ritmo  
para fijarte  
al vaivén de la tierra

## FINAL

1  
en la ventana  
mi cabeza  
estas manos  
no vendrás  
bajo los brazos  
giro sobre mí misma  
no vendrás  
como agua oscura  
me deslizo  
por escaleras  
habitaciones  
hundidas  
palabras



2  
cómo iba a llegar hasta aquí  
intacta  
algo tenía que dejar por fuerza  
una hojita una espina  
quebrada

3  
toco la mesa  
para saber  
qué vive aquí  
quién respira

Ilustración: detalle de portada *Continuidad de los cuadros*. (Paracaídas Editores, 2018)

**PRUEBA DE GALERA:** Sol de bronce • Las montañas • Balneario de invierno • Mar  
(Lima: Antares, 1985 / Lima, Editorial Paracaídas, 2017)

**CONTINUIDAD DE LOS CUADROS:** Miliquinientas • Amor de verdura • Sal si puedes  
(Lima: Antares, 1988)

**PIEL ALZADA:** La noche oscura • Descabezo estatuas • Profesora de lengua y literatura-Ex • Loca del basural  
(Lima: Colmillo Blanco, 1993)

**TABLILLAS DE SAN LÁZARO:** Sal si puedes II  
(Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001)

**LA SILLA EN EL MAR:** Costa • Licencias literarias (Graves)  
(Lima: Editorial Peisa, 2016)

**Final.** Poema publicado en el N.º 57 de la revista *Sibila*. Sevilla, enero, 2019.



■ La escritora en la sala de su casa junto a sus libros y fotografías de autores admirados, como Herman Melville en un portarretrato en forma de ballena. (Foto: Handrez García)

# Artesanía de la palabra

"Rossella empezó muy pronto a comprender que escribir es una obsesión, una forma de delirio consentido, que estalla en colores".

Patricia de Souza  
ESCRITORA

En un mundo donde la naturaleza ha vuelto a florecer, la poesía de Rossella Di Paolo ha vivido con montañas azules, árboles verdes o cabras que tiran al monte. Su obra surgió en la generación poética del 80 y tiene una voz singular que explora tópicos más allá del cuerpo y de lo urbano. Ella muestra una mirada reflexiva y lúdica sobre la vida con un lenguaje que invita a cuestionar los vínculos con la naturaleza y la condición humana a través de la visualidad de sus poemas.

La musicalidad de su poesía y la capacidad para generar imágenes con versos son características transversales a lo largo de sus cinco poemarios publicados: *Prueba de galera* (1985), *Continuidad de los cuadros* (1988), *Piel alzada* (1993), *Tablillas de San Lázaro* (2001) y *La silla en el mar* (2016). En ellos también percibimos la mirada contemplativa del entorno poetizado.

La búsqueda de un lenguaje refinado en su poesía proviene de un diálogo con las tradiciones poéticas occidental y oriental. Su acercamiento al haiku japonés le confirió la capacidad de concisión, un trabajo de filigrana que se percibe en sus versos. "Un poema que sea tan tenso como una gota de agua y que no se desparame", explica. La musicalidad de su poesía es una influencia de su lectura atenta de los maestros españoles del Siglo de Oro hasta la generación del 27.

Continúa en la siguiente página |



La obra poética de Di Paolo camina con elegante equilibrio entre lo hermético y lo accesible, sin presentar versos evidentes, trabaja la sugerencia y la ironía como herramientas para iluminar como un rayo de luz una parte del mundo.

### EL MAR

En su primer poemario, *Prueba de galera*, presenta la figura del mar desde diversas miradas, al igual que otros elementos de la naturaleza como el sol y el árbol, donde les da vida o una voz. En el caso del mar lo puede presentar como "una vastísima lágrima" de un lagarto en su poema "De encantación" o, como en el poema "El ungido", puede tomar la forma de un insecto: "Sólo el mar / en el fondo de tus manos / empieza a abrir sus alas como una mariposa".

De este libro, la crítica literaria Ana María Gazzolo destacó que los "poemas parecen detener un instante o fijar una observación que tiene su origen en el mundo natural pero que, indudablemente, lo trasciende".

El poemario *Continuidad de los cuadros* sigue la línea marcada en su primer libro donde la vida, el interés por la naturaleza, su carácter reflexivo, su lenguaje refinado y cifrado se mantienen. A estos elementos, se añaden la intertextualidad con otros autores, así como un diálogo interdisciplinario, esencialmente, con la pintura. En este poemario empieza a mostrar atisbos del lenguaje lúdico que trabajaría en sus siguientes obras. "El rey tiene barbas amarillas como los choclos / y una risa apretujada como los choclos", escribe en "Amor de verdura".

### NUEVO LENGUAJE

En *Piel alzada* —su tercer poemario— su lenguaje es directo, lúdico y osado. Se desprende de la forma abstracta de su obra previa. En este libro, la poeta exterioriza nuevas experiencias vitales. Lo cotidiano y lo doméstico están ahora en diálogo con la naturaleza, la cual deja de ser el punto de partida para hablar de la vida. Ahora, el cuerpo y lo sensual sirven para simbolizar el dolor, la injusticia y la soledad.

La poesía de Rossella Di Paolo en este libro también presenta un humor juguetón, sutil y audaz, que puede verse representado en su capacidad para narrar episodios cotidianos, míticos y vitales. "Tu risa es ancha y feliz como un campo de coliflores / y me hundo en tu barba verde / en tu gran cuerpo de hierba [...]", se lee en su poema "Amor de verdura II".

La autora también muestra una reflexión constante por la escritura y la poesía como en el poema "Descabezo estatuas", donde habla del trabajo y la exigencia del lenguaje en la escritura con imágenes lúdicas: "Me canso de frotar una palabra con otra / Y hacer chispita / Ya no quiero poner esta letra aquí, / Esta tonta coma / Pido una zancadilla para que caiga de narices / El alto verso".

En su siguiente poemario, *Tablillas de San Lázaro*, mantiene su peculiar mirada y forma de afrontar la poesía. Allí combina el lenguaje diáfano de *Piel alzada* y el hermetismo de sus primeras obras. Conforman el libro "poemas de amor no atendido" —como afirma su autora—, entre ellos "Cuadrivio". Además, el dolor y el desamor son expresados a través del amor carnal y del mundo natural humanizado. Un ejemplo de lo primero son los versos de "Puertas": "mi cuerpo fue la

puerta que no quisiste tocar". En "El desierto de Orem" el paisaje tiene voz: "soy el desierto / el nunca amado / el rey de palos".

Si bien en la obra de Rossella Di Paolo está presente la intertextualidad desde sus primeros poemarios donde dialoga con versos de César Vallejo o San Juan de la Cruz, en su último poemario, *La silla en el mar*, esto se evidencia aún más a través de dos personajes de Herman Melville: Bartleby y el capitán Ahab. Presenta sus preocupaciones del mundo con una mirada dicotómica que cruza toda su obra: el lío y la calma. El mundo en movimiento con la vehemencia de Ahab por atrapar la ballena y el mundo inmóvil en la pasividad absoluta de Bartleby con su frase: "Preferiría no hacerlo". Mediante estos personajes habla de sus temores o de sucesos históricos. En el poema "Silencio" expresa su miedo al teléfono, mientras que el 11 de setiembre de 2001 es representado en los versos de "Las torres".

La obra de Di Paolo ofrece diversos registros poéticos, donde confluyen la mirada intimista y contemplativa, la hondura reflexiva, lo corporal y lo lúdico. Su poesía habla de lo doméstico, de la naturaleza y del ser humano a través de un lenguaje cotidiano que, lejos de la solemnidad y el verso enrevesado, invita al lector a sumergirse en lo profundo y sutil de su universo poético.

■ *La silla en el mar*. Rossella Di Paolo sentada en la playa La Pampilla, en Miraflores. (Foto: Handrez García)



## EL AZUL DE GAUGUIN Y EL POEMA

Por: DENISE MULANOVICH

Artista plástica

**E**l Deseo fue una exposición inaugurada en 1991 en la galería de la Municipalidad de Miraflores. Rossella Di Paolo fue invitada a este proyecto en el que juntas trabajamos una instalación a partir de un poema suyo. "Amor de verdura II" fue el título de ese poema jubiloso: "Tu risa es ancha y feliz como un campo de coliflores / y me hundo en tu barba verde / en tu gran cuerpo de hierba...".

Rossella pensó en mí para esta muestra al ver una entrevista que me hicieron en la televisión. Al tratar de explicar mi pintura, hablé de la necesidad de captar la parte luminosa de la vida para que la forma también diera paso a la expresión de las cosas más simples y vitales.

Me llamó por teléfono, yo solo sabía de ella por *Prueba de galera*, libro que alguna vez había caído en mis manos desde el estante de alguna librería. Llamó mi atención la delicada factura de la edición y bastó mirar la portada para registrar el nombre de su autora. Quedamos en reunirnos.

De esta reunión recuerdo el hallazgo de Paul Gauguin como uno de nuestros héroes compartidos. Rossella luego me dio un libro de este gran pintor francés: *Escritos de un salvaje*. En él descubrí que el azul podía estar libre de sus complementarios, que nada estaba escrito en piedra.

"A ambas nos unió las ganas de expresar la parte vital de la vida, en una época llena de tánatos".

A ambas nos unió las ganas de expresar la parte vital de la vida, en una época llena de tánatos. El arte era comprometido y oscuro en ese tiempo y, por ello, necesitábamos un refresco para no ahogarnos en él. Recuerdo la importancia de la forma para que ni el poema ni la pintura fueran un enunciado de buenas intenciones, la forma, como fundamento común en nuestra búsqueda, fue algo que nos permitió emprender juntas el proyecto. También el color, la sonrisa y el poema. Sus imágenes pintables y de colores. Los elementos representados al máximo de su cotidianidad.

Recuerdo también la alegría de esta aventura. Los colores que nunca había usado y que el poema de Rossella me enseñó a sacar por primera vez. Además, las imágenes, las lechugas, las cabras y las pieles imposibles de animales fundidas en los personajes del texto. La formación de una paleta de colores que me acompaña hasta ahora. Siempre el deseo que mueve todo.

Lo demás fue fluido y armónico. La obra final fue un recorte de madera de gran formato. Allí había un grupo de hombres y otro de mujeres, —ellos tatuados con vegetales y ellas cargadas de frutas— que se acercaban jubilosos, montados en el poema que escribimos en la pared con pintura azul.

Hoy, casi treinta años después de esta aventura: gracias, Rossella.



# "A través de la poesía entiendo mejor el mundo"

La poeta Rossella Di Paolo vive en estado de literatura. Está sumergida en las aguas de las palabras y es tocada por la brisa de los versos. Comenzó a navegar en la poesía a los 14 años y no se ha detenido. En su viaje por la vida lleva publicados cinco poemarios, los cuales están conformados por delicados versos que nacieron "a su aire" en su mayoría y otros en la efervescencia alrededor del universo del escritor norteamericano Herman Melville. En esta conversación nos cuenta sobre su relación con la escritura, los autores que la marcaron, así como los temas que le interesan.

## ¿Qué es la literatura para usted?

Qué no es la literatura para mí. Es todo, es mi planeta de repuesto, mi oxígeno, mi manera de ver las cosas. No me puedo imaginar viviendo fuera de la literatura. Siempre la literatura es mi punto de partida.

## ¿Y la poesía?

También, pero de un modo más íntimo, porque escribo poesía. Es mi trabajo y lo que siento que me expresa mejor. A través de la poesía creo que entiendo mejor el mundo.

## ¿Qué es la escritura para usted? Quizás es algo catártico, algo natural...

Necesaria. Es como entender lo que quiero decir, mientras ya lo estoy diciendo. A veces no sé qué pasa y me entero en el momento de escribir, como

si necesitara poner una palabra al costado de otra para comenzar a entender qué me está pasando o qué está pasando.

## ¿Cómo es el proceso de creación de sus poemas?

Cada poema viene a su aire, como dicen los españoles. Hay poemas que vienen muy de pronto, otros se resisten, los corrijo y los corrijo, y al final solamente salvo una idea, un verso, una imagen. Con cada poema se establece un vínculo diferente.

## ¿Cómo conforma cada poemario?

Uno escribe poemas, no está pensando en armar un poemario. Hasta que llega un tiempo en que esos poemas están ahí como golpeando el cajón y necesitan entrar en algo. En mis cuatro primeros libros fue así, a los poemas les busqué una marca de tribu, algo que tengan en común, porque pienso que un poemario tiene que ser algo orgánico. Fui seleccionando unos y descartando otros hasta que quedaron los que tenían esa marca y les buscaba un título. En el quinto, sí me pasó algo distinto, todos los poemas que escribía tenían que ver con Herman Melville, con el capitán Ahab, con Bartleby, viví prácticamente diez años metida en ese mundo, leyendo, releendo. Todos los poemas tenían que ver con eso.

"La literatura es todo, es mi planeta de repuesto, mi oxígeno, mi manera de ver las cosas".

## ¿Qué es lo que más corrige de un poema?

Puedes corregir desde la primera palabra. Empiezas por cómo va la voz, por qué cortas cuando sientes que la respiración llegó hacia un punto; si algo está muy largo, no va con tu respiración o buscas que sea una palabra de dos sílabas, porque la de tres vuelve el verso pesado. Desde esos niveles de carpintería menuda con el oído hasta lo que uno quiere decir, porque puede sonar muy bien, pero ¿gesto yo ahí? No se trata de que suene bonito, sino de poner algo que tenga un peso.

## ¿Cuáles han sido los temas que le han interesado plasmar a usted en su obra?

A mí siempre me ha conmovido la poesía que se enfoca en la naturaleza, no por la naturaleza en sí misma, sino por lo que a través de la naturaleza podemos expresar sobre nosotros.

## ¿Cuál es la relación de sus lecturas con su obra?

Es muy fértil: si no leyera, no escribiría. Es la relación del lenguaje, ver cómo otros autores elaboran

emociones solo sosteniéndose con las palabras. Eso es fascinante y no solamente eso, sino el hecho que puedan abrir todo un mundo con las palabras. Leer durante horas para mí es una felicidad.

## ¿Quiénes han sido sus referentes en la poesía?

Mis "papás", los menciono siempre: Martín Adán y Javier Sologuren. También Antonio Machado, la poesía española del Siglo de Oro, las generaciones del 98 y del 27; además de Ungaretti. Y la maravillosa literatura peruana: Eguren, Moro, Westphalen, Vallejo. Cuando uno tiene esos antecedentes no puede desmayar. Uno tiene que estar luchando para estar a cierto nivel, hay como una responsabilidad frente a una tradición. Eielson, Blanca Varela, Washington Delgado, Antonio Cisneros, Carlos Germán Belli, Hildebrando Pérez, Marco Martos. Nunca he sido parricida, aprendo de todos, a todos admiro, a escritoras y amigas de mi generación con la que me siento muy ligada.

## Rossella, ¿usted ha elegido ser poeta o la poesía la ha elegido?

No sé, si me hubieran preguntado cuando era chica hubiera dicho quiero ser novelista, por esto de poder vivir meses, quizás años con los personajes, porque a mí me gusta leer novelas largas. De niña quería ser novelista y el poema "Sol", de Martín Adán, me sacó de eso, a los 14 años, cuando vi que se podía decir tanto en tan poco.



■ La poeta junto a su bicicleta Kon-Tiki. Lleva ese nombre en honor a la embarcación con la que el investigador noruego Thor Heyerdahl surcó el océano Pacífico. (Foto: Handrez García)



# Los versos en movimiento

La poesía me permite ordenar  
unas cosas que están demasiado  
caóticas dentro de mí, y desordenar  
otras que están demasiado rígidas.  
Es un movimiento. No se puede  
dar una definición estática.  
Me mueve el piso o me serena.

Rossella

"Sin título" (1980), de Rossella Di Paolo.  
Técnica: Acuarela sobre cartulina. (Archivo de Rossella Di Paolo)

Jirón Ancash 207, Centro Histórico de Lima

www.casadelaliteratura.gob.pe

casaliteratura@gmail.com

(+511) 426 2573

Casa de la Literatura Peruana

@casaliteratura



CASA DE LA LITERATURA PERUANA



PERÚ

Ministerio  
de Educación

ISBN: 978-612-4456-18-3



9 786124 456183